

SESIONES ORDINARIAS

2012

Supl. (3) al Orden del Día N° 288

SUMARIO: **Observaciones** formuladas al dictamen de las comisiones de Energía y Combustibles, de Asuntos Constitucionales y de Presupuesto y Hacienda contenido en el Orden del Día N° 288. **Bullrich.** (18-D.O.-2012.)

Buenos Aires 27 de abril de 2012.

Al señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados, señor Julián A. Domínguez.

S./D.

De conformidad con lo dispuesto en el artículo 113, 2º párrafo del Reglamento de esta Honorable Cámara, vengo a formular observaciones al dictamen de las comisiones de Energía y Combustibles, de Asuntos Constitucionales y de Presupuesto y Hacienda, en el Orden del Día N° 288/2012.

Con relación al proyecto que hoy debatimos, debo decir que desde el año 2003 no ha habido una política hidrocarbúfera definida, no ha habido una política pública de hidrocarburos concreta, y si la hubiere habido, seguramente habrá sido una política pública concreta de “no hacer”, es por ello que hoy nos encontramos debatiendo esta grave situación, y en consecuencia no acompañamos el proyecto de ley remitido por el Poder Ejecutivo.

La política energética 2002-2012: las causas de un fracaso, la posibilidad de una recuperación

De las causas de un fracaso

Desde 2002 a la fecha, el gobierno argentino construyó una política que desalentó la producción hidrocarbúfera, con una contradicción clara entre las declamaciones públicas a lo largo de estos años y las

políticas concretas impulsadas para aumentar la producción. La empresa noruega de energía Statoil es un ejemplo de eficiencia y compete con empresas privadas, lo que prueba que una empresa pública. Brasil tiene un modelo mixto, que está probando ser exitoso a la luz de los resultados de incorporación de reservas en los últimos años. En todos los casos, es una industria de capital intensivo y largo plazo de realización, la toma de riesgos, y un reparto previsible de la renta.

En la Argentina hemos estado constantemente cambiando reglas de juego, lo que no ha permitido que los capitales de riesgo efectúen las inversiones necesarias en el país. El gobierno no ha introducido los incentivos adecuados para que la producción fructifique, sino todo lo contrario.

La producción de gas está estancada desde 2002 casi en el mismo volumen. En 2002 se produjeron 46.500 MM de m³, y en 2011 es decir 9 años después la producción es casi la misma, aunque con una suba de la demanda importante que hizo pasar de la exportación de gas (le exportábamos a Chile) a la importación (de Bolivia, y de otros países a través de buques tanques).

La producción de petróleo ha descendido drásticamente de casi 44.000 M de m³ en 2002, a 33.200 M de m³ en 2011, es decir una merma de 24,5% en la producción.

En estos 9 años de gobiernos del mismo signo político, esta dificultad en la producción viene claramente de la mano de drásticas disminuciones de las reservas comprobadas de petróleo y gas.

Variación de las reservas comprobadas de hidrocarburos – 2001-2010

	2001	2010	Variación 2001-2010 [%]
Reservas Comprobadas de gas natural [MMm³]	763.526	358.726	-53%
Reservas Comprobadas de petróleo [Mm³]	457.674	401.308	-12%
Total [MTEP]	1.066	663	-38%

Como consecuencia de esta caída, puede observarse que el horizonte de reservas comprobadas totales de hidrocarburos era en 2010 de 8,1 años, es decir, 5 años menos que en 2001. Esto tiene una gravedad inusitada en un país cuya matriz energética depende en casi un 90 % de los hidrocarburos.

La pérdida de reservas comprobadas es un hecho inédito en los últimos 50 años: entre 2002 y 2010 por disminución del stock de reservas de petróleo y gas natural, la Argentina se ha descapitalizado en más de 100 mil millones de u\$s a valores de reposición actuales. Los hidrocarburos son esencialmente recursos no renovables; por lo tanto su explotación racional y sustentable depende del stock de reservas comprobadas disponible: un inventario de reservas en disminución tiene como correlato natural una disminución de la producción, tal como se da en nuestro país. El gobierno nacional ha agravado esta situación con sus políticas de desaliento a la producción. La disminución de las reservas está asociada como dijimos a la falta de inversión de riesgo; y la insuficiente inversión de riesgo, a la falta de una política pública coherente. El gas en boca de pozo se extrae a aproximadamente u\$s 2.90 el millón de BTU, el gas importado de Bolivia cuesta

tomando el promedio de los últimos tres meses 10.5 u\$s el millón de BTU y el gas importado en buque tanques cerca de u\$s 18 el millón de BTU. Así y con esta lógica, en pocos años estaremos pagando la energía a valores internacionales de mercado y no a la ficción que surge de los subsidios internos.

De manera que no queden dudas sobre la merma en la exploración, en la década del 80 se exploraron y finalizaron 1.026 pozos, en la década del 90, 989 pozos, y en la primera década del nuevo milenio sólo 484 pozos, esto significa una disminución del 50 % en la actividad de perforación, lo que combinado con tasas de crecimiento sostenidas y políticas de incentivo de la demanda a través de subsidios generosos y masivos a la energía da como resultado un cóctel explosivo.

Se escuchan en los últimos días declamaciones de todo tipo que sindicán como la gran culpable de la disminución de reservas a YPF. Antes de adentrarnos en el tema YPF, mostraremos cómo la disminución de reservas es un tema sistémico donde casi todas las empresas concesionarias de zonas han participado de esa disminución.

Reservas comprobadas de petróleo por operador – Años 2002 y 2009 –

Total País OPERADOR	2002 [Mm3]	2009 [Mm3]	Var [%]
PAN AMERICAN ENERGY	70.880	150.374	112%
YPF	157.526	82.401	-48%
OXY	31.792	36.990	16%
PETROBRAS ENERGIA	51.086	18.521	-64%
CHEVRON ARGENTINA	30.593	17.225	-44%
Otros	106.599	93.785	-12%
TOTAL	448.476	399.296	-11%

Reservas comprobadas de gas natural por operador – Años 2002 y 2009 –

Total País OPERADOR	2002 [MMm3]	2009 [MMm3]	Var [%]
TOTAL AUSTRAL	155.268	120.343	-22%
PAN AMERICAN ENERGY	60.625	67.493	11%
YPF	195.826	61.696	-68%
PETROBRAS	47.716	27.505	-42%
PLUSPETROL	79.856	23.912	-70%
Otros	124.259	77.871	-37%
TOTAL	663.550	378.820	-43%

Como se puede observar salvo en el caso de PAE, que es la única empresa que ha firmado un convenio con la nueva ley de hidrocarburos, que implica una asociación con Petrominera Chubut, y que validó reservas en el yacimiento Cerro Dragón, las demás empresas bajan las reservas tanto de gas como de petróleo. Es interesante el caso de Petrobras, que tiene caídas en reservas de petróleo aún mayores que YPF.

Está claro que en esta situación hipotecamos el crecimiento del país y de las industrias.

Lógicamente el colapso fue complicando otras áreas de la economía. Además de los regulares cortes que afectan a empresas asiduamente, la producción

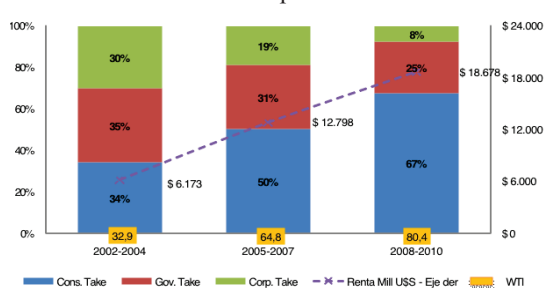
estancada con una demanda creciente obligó al gobierno a importar ingentes cantidades de energía. En el año 2007, año de asunción del primer mandato de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner, la balanza energética fue superavitaria en 3.385 MM de u\$s lo que representó el 30 % de la balanza comercial del país. Hoy ese balance es negativo y creciente (en 2011 la energía consumió el 36 % del balance comercial del país), lo que genera una escasez endémica de divisas y tiene gran parte que ver con las restricciones a las importaciones que podemos observar a través de las extravagantes políticas del secretario Moreno que generan múltiples conflictos internacionales.

AÑO	Exportaciones FOB de Energía	Importaciones FOB de Energía	Balance Energético Neto	Balanza Comercial Total País	% Bce energético respecto del Bce Comercial País
2003	4.760.832.307	-382.471.829	4.378.360.478	15.732.348.924	27,8%
2004	5.709.226.087	-697.185.765	5.012.040.322	12.104.885.681	41,4%
2005	6.452.566.632	-1.119.961.549	5.332.605.083	11.699.872.148	45,6%
2006	6.992.791.560	-1.313.077.656	5.679.713.904	12.395.561.667	45,8%
2007	5.692.737.193	-2.307.098.289	3.385.638.904	11.272.700.000	30,0%
2008	6.594.350.939	-3.347.899.984	3.246.450.955	12.556.600.000	25,9%
2009	5.178.598.872	-2.178.558.373	3.000.040.499	16.888.300.000	17,8%
2010	5.145.017.402	-3.637.362.470	1.507.654.932	11.630.000.000	13,0%
2011	4.732.825.146	-8.468.604.918	-3.735.779.772	10.347.000.000	-36,1%

La proyección para 2012 sólo tiende a empeorar la situación.

Las causas en la merma abrupta en las reservas se verifican como hemos mencionado por la disminución de la exploración e inversión. Dicha disminución se sustenta en los cambios constantes en las reglas de juego y la apropiación de renta petrolera menos favorable en la Argentina que en otras latitudes.

Distribución de la renta petrolera



Fuente: Scheimberg, Desempeño petrolero en la última década. AAEP, 2011.

Esta asignación es insuficiente para impulsar la actividad prospectiva. Pero no hay sólo un problema de precio, siendo que la seguridad jurídica es clave para promover las inversiones necesarias para el país, y que dichas inversiones no pueden ser costeadas por el Estado; se requieren certezas que les provean a las empresas la seguridad necesaria a largo plazo respecto de las inversiones a efectuar, así como un marco regulatorio acorde en el que las empresas mantendrán las áreas concesionadas siempre que se efectúen las inversiones acordadas en los pliegos. Porque tal como muestra este gráfico las condiciones para las empresas han sido cada vez más desfavorables, lo que presupone que es una de las razones potentes en la pérdida de incentivos para invertir y mantener niveles de exploración adecuadas.

YPF

Es la empresa más grande del país, opera la mitad del negocio de distribución de combustibles, es el 50 % de la destilación de combustibles y, representa el 38,4 %

de la producción de petróleo y el 32,8 de la de gas. En los últimos años, se ha verificado una caída importante de las reservas comprobadas tanto en petróleo como en gas. Esto ha sucedido, porque el gobierno no ha hecho valer su peso en el directorio durante los últimos años.

Ha promovido el desembarco de inversores argentinos, favoreciendo la creación de una “burguesía nacional”. Esto sucedió no hace tanto tiempo, en los inicios del primer mandato de Cristina Fernández de Kirchner, a fines de 2007. En ese momento, desde este mismo gobierno se alentó una peculiar transacción de compra-venta por la cual Repsol cedió 14,9 % de las acciones de la empresa al grupo Petersen (familia Eskenazi), y le otorgó una opción a otro 10 % más (opción que se ejerció en febrero de este año). Los Eskenazi como antecedente administran 4 bancos provinciales, una constructora y otros negocios que nada tienen en común con la industria petrolera. Tanto es así, que Antonio Brufau, cuando anuncia el cierre de la transacción sindical al grupo como “expertos en mercados regulados” y no dijo una palabra de la habilidad del grupo en el negocio petrolero. Se deberá verificar si esta incorporación no viola la ley 26.659/2011 respecto de quiénes pueden intervenir en el mercado de hidrocarburos.

Entender esta transacción es importante para entender por qué en los últimos 4 años, YPF distribuyó todas las utilidades producidas por la empresa, y no dedicó atención suficiente a prospectar y recuperar reservas, aunque probablemente tampoco lo hubiera hecho dada la política macro del gobierno nacional descripta más arriba. Las reservas comprobadas de gas y petróleo de YPF han caído de 2002 a 2009 un 68 % y un 48 % respectivamente, cifras alarmantes. Si bien los precios en boca de pozo no alientan la inversión, la extracción de lo existente es un negocio bastante lucrativo. Desde comienzos de 2008, YPF ganó 13.380 millones de pesos (3.901 millones en 2008; 3.689 millones en 2009; 5.790 millones en 2010). En el mismo lapso, la empresa distribuyó utilidades por \$ 18.628 millones y hasta el presente la cifra alcanza los \$ 25.250 millones de pesos. Se ha vaciado a la empresa de activos (las reservas comprobadas), y se le ha extraído toda la caja. Recién después de cuatro años de hacer la vista gorda, el gobierno reacciona de una manera grotesca y ampulosa, no por medio de los organismos de contralor sino a través de sus máximas autoridades y en una acción coordinada con varias provincias comienzan a rescindirle áreas de explotación a YPF.

Respecto de la transacción, se divide en 2 partes: la primera se suscribió en diciembre de 2007 y permitió la adquisición del 14,9 % de YPF, por 2.235 millones de dólares, con la opción de ampliar la operación hasta el 25 por ciento del capital accionario dentro de los siguientes 4 años, valuando a la empresa en u\$s 15.000 millones.

La compradora fue Petersen Energía S.A., sociedad de nacionalidad australiana cuyo capital inicial fue de sesenta mil euros. Petersen Energía tuvo que ser capitalizada con créditos por 72 millones de dólares. Los

préstamos, a 6 años de plazo, los aportó Chervil Capital Invest, una subsidiaria de Credit Suisse. Petersen puso como garantía para recibir el crédito de Chervil todos los bienes de la familia Eskenazi. Tres meses después completaron la adquisición hasta el 15 por ciento, transacción que debió desdoblarse para pasar por alto trabas técnicas y burocráticas y a la SEC. Cuando se adquiere más de ese porcentaje todos los accionistas tienen derecho a pedir más requisitos para aprobar la operación. De los 2.235 millones de dólares correspondientes a la compra del 14,9 por ciento de las acciones, 1.026 millones fueron prestados por un grupo de bancos, y 1.015 millones, otorgados por el mismo grupo Repsol. El grupo de bancos lo integraron: Credit Suisse, con un préstamo de 601 millones; Goldman Sachs, con 100 millones; BNP Paribas, con 175 millones; y Banco Itaú Europa, con 150 millones. El dinero que prestó la propia Repsol es uno de los puntos polémicos del acuerdo, porque no es algo habitual en el mercado, que también han adquirido empresas a pagar con los *cash-flow* a generar por las mismas empresas. Otro punto a destacar fue el plazo y la modalidad de pago de los créditos. Petersen ya empezó a devolverles a los bancos parte del préstamo en mayo de 2008, cancelándose la última cuota del primer tramo en noviembre de 2012. Las cuotas de los pagos a las entidades son semestrales y el interés, de 5,65 por ciento sobre LIBOR. El flujo necesario para pagar dichos préstamos salió de la propia YPF. Petersen pagó los préstamos con dividendos de la propia YPF. Se incluyó en el contrato una cláusula que le permite a Petersen usar el noventa por ciento de los dividendos para cancelar su deuda con Repsol. Todas las utilidades de YPF fueron distribuidas desde 2008, y los dividendos correspondientes a Petersen se orientaron al pago de la deuda adquirida para comprar las acciones. A su vez, respecto del dinero que Repsol le prestó a Petersen, le otorgó un periodo de gracia importante, las cancelaciones recién comienzan a partir de 2013. En febrero de 2012 vencía el plazo por la opción de compra del 10 % adicional. Petersen la ejerció, completando una transacción de u\$s 3.800 millones.

Como corolario de la transacción resulta claro en este caso que no hubo un comprador que pudiera aportar fondos frescos a la compañía para poder invertir en pozos y prospección petrolera, sino más bien todo lo contrario. Un pase de manos que le permitió a un grupo empresario argentino hacerse del 25 % de la empresa a costo 0, pagado de los dividendos distribuidos muy por encima de la media de mercado y que le permitió a Repsol, a distribuirse dividendos a sí misma por el mismo porcentaje todos estos años.

Todo esto pasó bajo la atenta mirada del gobierno argentino en general y el Ministerio de Planificación y la Secretaría de Energía en particular, que podían haber vetado la transacción o las distribuciones de utilidades de estos años ejerciendo los derechos que le da la acción de oro y sin embargo no lo hizo. Cabe acotar que través de esta última, el Estado conserva la facultad de ejercer el derecho de veto sobre ciertas decisiones

empresarias, como las fusiones con otras empresas; aceptar o bloquear una acción hostil que represente la transferencia de la mayoría de su capital social; la transferencia total de los derechos de exploración y explotación concedidos a YPF y la disolución voluntaria de la sociedad. Es necesario destacar que la estrategia de Repsol y del gobierno al incorporar un socio local fue la de permitirle a la empresa descongelar los precios internos de sus combustibles. Mientras en los 5 años anteriores al 2008, en que se formaliza la alianza con la empresa Petersen, los combustibles aumentaron sólo un 40 % (con el WTI aumentando 170 %), entre enero de 2008 y diciembre de 2011 los precios internos en cambio se duplicaron (mientras el WTI aumentó entre puntas un 5 %).

Sospechosamente, el gobierno le quiere dar un golpe de timón a su propia política, expropiando parte de YPF, y de paso tapar con una gigantesca cortina de humo el desastre en que sumieron sus políticas al sector. Pero para esto hay que comprarla a un precio acordado con los accionistas anteriores, lo que implica disponer de los fondos para poder hacerlo. Se habla de romper el chanchito de los jubilados y pagarle a Repsol con divisas, por lo que tarde o temprano las reservas del BCRA tan cuidadas por el secretario Moreno entrarán en juego. Esto significa utilizar ahorros de los trabajadores argentinos para pagarle a tenedores de acciones del exterior por una empresa que ha sido vaciada y no ha efectuado las inversiones que se requieren, cuyo horizonte de reservas es muy corto, y requerirá con posterioridad enormes aportes de capital para recuperar dichas reservas. Si se siguen en firme las primeras declaraciones del gobierno argentino, el pago será muy bajo y la Argentina sufrirá las consecuencias comerciales a la que la someterá el mundo por no respetar las reglas de juego de los tribunales de comercio internacional. El Estado argentino hoy ya tiene una empresa pública de energía, cuyo nombre es ENARSA, que se dedica a importar gas como una de sus principales actividades, pero que podría si el gobierno así lo decidiese prospectar el suelo y la cuenca marítima argentinos, y transformarse en un real jugador del sector, pero eso posiblemente nos embarque en una aventura que produzca enormes déficits al Estado de no ser gestionada eficientemente con personal idóneo. Pero ahora ha decidido que en vez de una empresa energética se tendrán dos.

Lo cierto es que el gobierno ha pasado de casi 5 años de mutismo, inacción y complicidad a embarcarse en una ofensiva mediática sin precedentes sobre la empresa, mientras acciones de rescisión de concesiones de áreas en diferentes provincias, de manera casi coordinadas, nos hacen sospechar sobre un complot para deprimir los valores de las empresas. Esta acción de hostigamiento ha repercutido sobre los precios de mercado de YPF en particular, pero en general sobre las acciones de empresas de energía que tienen operaciones importantes en la Argentina.

Respecto del caso particular de YPF, se debió obligar a la empresa a efectuar las inversiones necesarias; resolver a través de una estatización no es una solución, por lo que hemos mencionado. El gobierno ha sido cómplice manifiesto durante todos estos años del vaciamiento de la empresa y es principal responsable de la caída de las reservas.

El caso particular de YPF no debe obstaculizarnos de ver el bosque; la situación de las reservas hidrocarburíferas del país es crítica e hipoteca el futuro crecimiento del país. Es un problema que requiere la inmediata institución de una política energética agresiva que le permita a la Argentina reponer reservas. Esto se logrará efectuando los cambios en el marco normativo que permitan a los capitales de riesgo efectuar las inversiones necesarias.

Finalmente consideramos que más allá del estatus de YPF, las acciones tomadas por el Poder Ejecutivo en los últimos meses colaboran, una vez más, en demostrar a propios y ajenos la inseguridad jurídica a la cual están sometidas las inversiones en nuestro país.

Otra vez la prepotencia del Estado logra con medidas de gran difusión actuar sobre el capital privado, a través de acciones confiscatorias no justificadas.

Frente a estos dos puntos es muy difícil conseguir las inversiones de riesgo que nuestro país necesita en esta área.

Creemos que se debe trabajar fuertemente en revisar la ley 17.319 que regula la actividad del sector y la ley 26.154 de promoción de la industria para transformarlas en vehículos modernos para lograr atraer empresas que prospecten y produzcan el petróleo y gas que el país necesita y necesitará aún más en una economía de crecimiento, que entendemos es la clave del “modelo” que el Ejecutivo enuncia.

Mantener un equilibrio en la balanza energética permitirá también salir de las medidas estrafularias sobre importaciones y exportaciones, con las ventajas que esto trae a todos los jugadores del mercado que no están vinculados directamente al negocio de la energía.

Son decisiones de fondo que hay que tomar ya; lamentablemente la característica de esta actividad hace que las decisiones que se toman hoy produzcan un resultado palpable en un rango de 5 a 10 años.

Conclusión

Es necesario recuperar la senda del autoabastecimiento de hidrocarburos. Estos años hemos transitado un camino en retroceso y hemos perdido reservas que le han costado al país la dilapidación de uno de sus principales activos. El progreso y el desarrollo van de la mano de la energía para que nuestras industrias y nuestra sociedad puedan crecer y vivir en bienestar. El freno al desarrollo está en la dependencia que se ha generado de la importación. Ésta es la verdadera pérdida de soberanía.

Además la importación de hidrocarburos ha debilitado nuestra balanza comercial y ha contribuido a la inflación, es decir que la ha sufrido el pueblo.

Lo que hemos perdido lo podemos recuperar y aún más, multiplicar. Para ello el camino debe ser el de solucionar los conflictos con el mayor nivel de consenso posible, exigiendo a las empresas, pero buscando que ellas exploren, inviertan y vean el rédito para hacerlo. Estas empresas no tienen que sentir que el objetivo es ganar lo más posible en el menor tiempo posible, porque la Argentina es un país que cambia las reglas de juego, cada vez que quiere. La expropiación, no es, en consecuencia, el mejor camino. Las fórmulas son variadas, y sin duda una de ellas es la de encontrar alianzas público-privadas. El primer objetivo es un plan para recuperar la situación que teníamos, encontrando además socios para los nuevos desafíos de reservas como la de Vaca Muerta.

Por todo lo expuesto, y a los fines de propender al logro de pautas de cooperación interjurisdiccional y promover el desarrollo de mecanismos que garanticen la realización de las inversiones públicas y privadas necesarias para lograr el autoabastecimiento nacional en materia de hidrocarburos, en el marco de un federalismo de concertación, basado en garantizar a las provincias y a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires sus derechos al dominio originario de los recursos naturales existentes en su territorio y al ejercicio de todo poder no delegado al gobierno federal por la Constitución Nacional, de conformidad a lo dispuesto por los artículos 121 y 124 de la Constitución Nacional, es que hacemos la siguiente propuesta basada en los siguientes objetivos que deberíamos proponernos alcanzar como Nación.

De la posibilidad de una recuperación

Proyecto para recuperar el autoabastecimiento en materia de hidrocarburos

Objetivo general

A los efectos de afianzar los derechos provinciales y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, las provincias mantienen, como parte de su patrimonio inalienable e imprescriptible, el dominio originario y la administración sobre los yacimientos líquidos y gaseosos que se encuentran en sus ámbitos territoriales, incluyendo aquellos que se hallaren a partir del límite exterior del mar territorial, en la plataforma continental o bien en el mar adyacente hasta una distancia de doscientas (200) millas marinas medidas a partir de las líneas de base reconocidas por la legislación vigente. Corresponderán a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires los yacimientos de hidrocarburos que se encontraren en su territorio o bajo su jurisdicción en el lecho argentino del río de la Plata.

Las provincias podrán efectuar la exploración y explotación de hidrocarburos a través de la estructura administrativa/organizativa que estimen correspondien-

te, pudiendo también conceder permisos de exploración y concesiones de explotación a empresas privadas nacionales o extranjeras, a empresas de capital mixto, a empresas del Estado nacional existentes o por crearse y a las empresas de los estados provinciales (incluyendo aquellas con capital mixto) que los mismos mantengan en la actualidad o creen en el futuro.

A los efectos de avanzar en una política de promoción de inversiones para el autoabastecimiento en materia de hidrocarburos y promover las inversiones necesarias para ello a realizarse en el territorio provincial, el Estado nacional ejercerá sus funciones respetando los siguientes principios de acción:

a) Estabilidad de los marcos jurídicos e impositivos del momento de registro de cada inversión de las previstas en la reglamentación, por el término de diez años, incluyendo las políticas de importación de insumos, de exportación de productos y de transferencia de utilidades;

b) Respeto de precios de mercado para los productos hidrocarburíferos, sin perjuicio de las políticas redistributivas que se implementen por leyes impositivas generales, razonables y no discriminatorias;

c) Estabilidad de las pautas establecidas por las provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en materia de regalías al momento de registro de cada inversión, por el término de diez años;

d) Otorgamiento de facilidades y estímulos impositivos para la exploración en la plataforma marítima argentina.

A los efectos de avanzar en un federalismo de concertación, el Estado nacional, los estados provinciales y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires realizarán acciones que les permitan tener una información transparente y completa de los procesos de exploración, explotación y elaboración de hidrocarburos, incluyendo el registro de las inversiones y otras actividades.

Se debiera brindar asistencia mutua a los efectos de fortalecer las potencialidades nacionales en materia de producción y agregación de valor, la capacidad de financiamiento a tasas competitivas y la capacidad de negociación de los estados provinciales.

Objetivo específico

Crear un Ente Federal de Hidrocarburos, como entidad autárquica, el que tendrá como principal función la de asistir, asesorar y coordinar, cuando corresponda, al Estado nacional, las provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en el ejercicio de sus facultades y competencias en esta materia.

El ente será presidido por un representante del Poder Ejecutivo nacional con acuerdo del Senado y estará integrado por un representante de cada una de las provincias y por un representante de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

En caso del descubrimiento de yacimientos de características excepcionales que impliquen una modificación en las condiciones de competencia del

sector, deberá remitir la información técnica y económica de que disponga al respecto a la autoridad nacional de defensa de la competencia, a los efectos de que evalúe la conveniencia de adoptar medidas que impidan acciones de concentración que puedan llevar a un abuso de poder de mercado o a una distorsión de la competencia.

El estudio preliminar que efectúe el Ente Federal de Hidrocarburos deberá ser fundado y sustentado en informes técnicos que definan el impacto de esos recursos en el mercado relevante.

Para la selección de sus directivos y funcionarios superiores, se regirá por el principio de idoneidad, transparencia, publicidad y participación ciudadana. Para ello se procederá a publicar masivamente los cargos a cubrir; los interesados deberán presentarse a un concurso público de oposición y antecedentes y la ciudadanía interesada podrá efectuar postulaciones y observaciones a los candidatos si así lo considerara.

El Ente Federal de Hidrocarburos deberá garantizar las condiciones de accesibilidad a la información del sector que propicien la rendición de cuentas, la participación y la colaboración ciudadana en los asuntos de la materia. Para ello, fomentará la publicación y distribución de la información, buscando condiciones que favorezcan su búsqueda, descubrimiento, descarga, uso, reutilización y redistribución por parte de los agentes de la sociedad civil, el sector privado y la ciudadanía en general.

En cuanto a la información y a los efectos de su difusión, publicación y distribución electrónica, se guiará por los siguientes principios:

a) La información del ente estará disponible en forma completa, sin otras excepciones que las contempladas en las normas que regulen el acceso a la información pública;

b) La información del ente estará disponible con el mayor nivel posible de desagregación y granularidad, sin modificaciones ni agrupaciones;

c) En forma puntual, periódica y oportuna, la información del ente estará disponible tan rápidamente como sea posible para preservar el valor de la misma;

d) En forma accesible, la información del ente estará disponible para el más amplio espectro de usuarios y rango de propósitos;

e) En formatos procesables por medios automáticos. La información del sector público estará disponible en formatos que faciliten su adquisición y procesamiento por medios automáticos;

f) En forma no discriminatoria, la información del ente estará disponible para todos los usuarios, sin posibilidad de discriminación ni necesidad de acreditar interés legítimo, de registrarse o manifestar propósitos;

g) En formatos abiertos, la información del ente estará disponible en extensiones o formatos electrónicos sobre los que ninguna entidad tenga control exclusivo;

h) Libre de toda licencia. La información del ente no estará sujeta a ninguna licencia, términos de uso, u otras condiciones que restrinja sus posibilidades de reutilización o redistribución por parte de terceros;

i) De forma gratuita. La información del ente estará disponible sin costo alguno;

j) La información del ente estará disponible en una dirección de Internet de forma permanente.

Excepcionalidad de su difusión

En el caso de documentos o conjuntos de datos sobre los que existan prohibiciones o limitaciones en virtud de las normas que regulan el derecho de acceso a la información pública.

Patricia Bullrich.

volver a O.D.